

Mariela Loza Nieto

Los pasos que caminamos

*Caminante, son tus huellas
el camino, y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar*

Antonio Machado

Persiguen a la poesía,
a un obrero que estudia,
a un niño que imagina,
las pupilas tiernas de la niña.

Acusan de sediciosa a una madre
que por su hijo desaparecido pregunta,
a esas piernas que van dando fruto en el arado,
a manos que por mejores salarios luchan,
a la mujer que comparte con la noche sus sueños,
al hombre que a su compañera de amor busca...

Azotan el nido de barro de un flamenco,
las coplas de las aves,

las plumas,
los cantos,
el viento.

Nos persiguen de Discépolo el tango que prohibieron,

nos persiguen el pincel,
el verso libre,
los colores,
la esperanza.

Nos persiguen los besos...

Nos persiguen la danza

Nos persiguen, nos acusan,
criminalizan la protesta social,
y decimos subversivos, terroristas, guerrilleros,
es el pretexto de esta bestia para azotarnos los sueños.

Y nosotros somos el obrero,
la madre,
el hombre,
la mujer.

Somos las manos,
las piernas
el nido de barro.

Somos las plumas,
el tango que danza clandestino,
el verso libre, la canción,
el libro... somos el pincel.

Somos el hermano, la hermana,
las soñadoras de todas las tierras,
la orquídea europea,
la lila asiática,
la violeta africana.

Somos las estrellas,
las letras,
delfín de agua australiana,
somos arco iris de libélulas.

Somos los colores,
los cantos.
El corazón de Latinoamérica.

Somos el viento.

Somos de una niña la sonrisa,
somos aún en el silencio.

Somos gaita, tambor, marimba.
Somos la tierra, el agua, el fuego.

Y la luna caminamos,
y nos cobija los pasos,
somos nosotros, somos nosotras,
un tierno abrazo.

Somos los soñadores de todo el mundo,
las soñadoras corazón de toda tierra,
quienes la esperanza andamos,
quienes la luna con los pasos caminamos.

